

## VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación: cambio de lugar

Con la participación de prestigiosas figuras de la traducción, la interpretación y las disciplinas afines, el VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación se prepara con pasión y profunda dedicación. El Comité Ejecutivo y el Comité Organizador se ocupan de cada detalle para que este evento sea otro de los éxitos a los que ya estamos acostumbrados.

Por razones de recorte presupuestario, al que el Consejo Directivo se halla fuertemente abocado, el citado congreso no se realizará en el Hotel Sheraton, como se había anunciado. En breve, informaremos el lugar de realización definitivo.

El Consejo Directivo

### Cancelación del beneficio de estacionamiento gratuito

En función de las múltiples irregularidades que se han producido con el beneficio de estacionamiento gratuito, el Consejo Directivo ha procedido a cancelar dicho beneficio a partir del 1.º de septiembre, en los dos proveedores que brindaban el servicio.

Nuestro personal

## Atención cálida y personalizada

Llegar a la sede de Avda. Corrientes del CTPCBA tiene su recompensa: quien recibe a los matriculados y al público en general es Diana Mato, la recepcionista. Con paciencia, una sonrisa y buena predisposición, atiende los requerimientos de todos los que allí se acercan, incluso los más insólitos.

Quienes lleguen a la sede de la avenida Corrientes podrán encontrarse, apenas traspasen la entrada, con la calidez de Diana Mato: recepcionista atenta para satisfacer las inquietudes que puedan presentarse.

Diana empezó a trabajar en el Colegio el 1.º de agosto de 2008, en un puesto de «tareas generales». Un año después, ya fue designada como ayudante en Biblioteca y dos meses más tarde, ante la renuncia de la recepcionista, le propusieron trabajar en ese puesto, que, aunque con un poco de miedo, aceptó gustosa.

Si bien vive a una cuadra del Colegio, donde trabaja de 9.00 a 18.00, se levanta muy temprano para llevar a su hijo de nueve años a la escuela. Vino de Tumbes (Perú) y ya hace once años que vive en nuestro país.

La labor de Diana consiste en atender consultas personales, telefónicas o por correo electrónico; informar sobre las actividades y funciones que cumple el Colegio; y, también, explicar cómo se realiza cada trámite que el traductor o el público en general puede concretar en el Colegio.

«Mi trabajo empieza abriendo las puertas del Colegio para luego atender a cada persona que ingrese; ya sean traductores, cadetes, corredores y público en general. Mi función consiste en informar a cada persona que solicita un traductor

de cualquier idioma y ofrecerle los listados con los datos de los traductores matriculados o indicarle cómo buscarlos en la página del Colegio», explica la sonriente Diana.

Las preguntas más frecuentes que recibe del público en general suelen referirse a los listados de traductores matriculados y la legalización de traducciones, por ejemplo, y los traductores consultan por beneficios y actividades del Colegio.

«Mi trabajo es lindo —afirma Diana—. Me gusta y mantengo buena relación con todos mis compañeros y eso me hace feliz, como cuando sé que ayudo a alguna persona grande que llega desorientada después de haber recorrido varias instituciones sin obtener respuesta. Cuando la respuesta no está a mi alcance, transfiero el llamado o inquietud al personal de cada departamento del Colegio, para poder brindar así una información completa, detallada y con la eficiencia de mis compañeros de trabajo, de quienes nunca recibo un no como respuesta cuando solicito su ayuda».

Pero no todas las preguntas y consultas que recibe Diana son corrientes y comunes. También le han solicitado turnos para realizarse una placa o una resonancia magnética... «Este trabajo me ha ayudado mucho en lo personal, porque antes hablaba poco y ahora soy más



comunicativa, y porque el afecto de mis compañeros, de las consejeras, de los traductores y del público hace que no eche tanto de menos mi país y que no me sienta muy sola».

Fuera del Colegio, Diana se somete a sus amores y sus gustos: «Soy muy romántica y me gusta mucho leer a Isabel Allende. Me gusta caminar; a veces, camino tanto que cuando me doy cuenta estoy tan lejos de casa que me vuelvo en colectivo. Me gusta escuchar música romántica. Cuando salgo del trabajo, me dedico a mi familia, ayudo a mi nene con sus tareas, lo llevo al club y a sus clases de piano. El tiempo que no estoy trabajando lo dedico por completo a mi familia». Y Diana también tiene sueños, proyectos, objetivos en el horizonte: «Mi sueño es poder estudiar una carrera universitaria. Siempre me gustó la psicología y espero que algún día pueda cumplirlo». ■